

IV

Como renuevos cuyos aliños
 Un viento helado marchita en flor,
 Así cayeron los héroes niños
 Ante las balas del Invasor!

* * *

Señor, en cuanto á tí, dos veces *bravo*,
 que aquí defiendes el hollado suelo
 tras haber defendido el suelo esclavo,
 y hoy en el sitio dormirás al cabo
 donde el águila azteca posó el vuelo!

Señor, en cuanto á tí, que, noble y fuerte,
 llegaste del perdón al heroísmo,
 perdonando en tu triunfo á quien la muerte
 dió á tu padre infeliz, y de esta suerte
 venciéndote dos veces á ti mismo,

Ven, únete á esos niños como hermano
 mayor, pues que su gloria fué tu gloria,
 y llévalos contigo de la mano
 hacia el solio de Jove soberano
 y á las puertas de bronce de la Historia!

AMADO NERVO.

